



VV  
28  
(8818)

Documento de Trabajo

8 8 1 8

**LOS FONDOS ESTRUCTURALES Y LAS POLITICAS  
COMPENSATORIAS DEL MERCADO INTERIOR EUROPEO**

Alfonso Utrilla de la Hoz

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES.- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Campus de Somosaguas. 28023 - MADRID

**LOS FONDOS ESTRUCTURALES Y LAS POLITICAS  
COMPENSATORIAS DEL MERCADO INTERIOR EUROP  
PEO.**

**Alfonso Utrilla de la Hoz  
Economista  
Universidad Complutense**

# LOS FONDOS ESTRUCTURALES Y LAS POLITICAS COMPENSATORIAS DEL MERCADO INTERIOR EUROPEO.

Alfonso Utrilla de la Hoz  
Economista  
Universidad Complutense

- I EL GRAN RETO DEL MERCADO INTERIOR
- II PRINCIPALES DESEQUILIBRIOS ECONOMICOS Y SOCIALES EN LA C.E.E.
- III LA ACTUACION DE LOS FONDOS ESTRUCTURALES: LUCES Y SOMBRAS
  - III.1. El Fondo Europeo de Desarrollo Regional
  - III.2. El Fondo Social Europeo
  - III.3. El Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola - Sección Orientación
  - III.4. Recursos y efectos de los Fondos estructurales
- IV HACIA UNA POLITICA EUROPEA DE DESARROLLO EQUILIBRADO

\* \* \* \* \*

## I. EL GRAN RETO DEL MERCADO INTERIOR.

La situación económica de la Comunidad Europea dentro del contexto de la economía mundial refleja elementos positivos de desarrollo. La continuidad en el esfuerzo de ajuste y recuperación económica, la convergencia de las tasas de inflación, el aumento de la rentabilidad del capital y de las inversiones productivas y la mayor integración de los mercados son factores que han reforzado el potencial de producción.

Sin embargo, la evolución de la economía mundial no permite ser excesivamente optimistas. El crecimiento del comercio internacional se encuentra condicionado por dos graves desequilibrios. De una parte, la fuerte polarización en la estructura de las Balanzas de Pagos entre Japón, cuyo excedente

por cuenta corriente alcanza el 3,8% de su P.I.B., y Estados Unidos, con un déficit exterior equivalente al 3,5% de su P. I.B.. Por otra parte, el endeudamiento creciente de los países menos desarrollados, agravado por el incremento de las tasas de interés internacionales (1).

Estos dos factores, pese a la voluntad existente - de mejora y profundización de la cooperación internacional - manifestada en distintos foros, condicionan el comportamiento de la economía comunitaria en su sector exterior. Así, según la Comisión Europea, las exportaciones a terceros países han sufrido una caída en términos reales debido a la apreciación efectiva de las monedas europeas y a la agudización de la crisis de la deuda y de los pagos exteriores en los mercados tradicionales de los países en desarrollo. Todo ello ha originado un profundo deterioro de la competitividad europea frente a Estados Unidos, Japón y los nuevos países industrializados. Las importaciones, por el contrario, han mantenido un incremento continuado contribuyendo al desarrollo y al proceso de ajuste internacional.

Los análisis de prospectiva realizados por la Comisión con el horizonte de 1991 y con supuestos plausibles mantienen un comportamiento similar de las principales magnitudes. Esta previsible evolución de la economía internacional otorga a la profundización de la integración de los mercados europeos un papel preponderante en el desarrollo económico - de la Comunidad. Así, el citado Informe señala que en 1987 - cerca del 60% del comercio de los países miembros fué intercomunitario, habiendo aumentado esta cifra en 20 puntos desde que se constituyó la Comunidad. Este incremento es aún más llamativo en los países recientemente incorporados.

La necesidad de obtener una mayor integración en - el mercado europeo para el mantenimiento de unas tasas de desarrollo adecuadas va mucho más allá de las meras ventajas - comerciales o económicas. La consecución del mercado interior europeo supone un paso imprescindible para el objetivo de lo

grar una Europa unida y con peso específico propio en el escenario mundial.

La constitución, hace ya 31 años, de la Comunidad Económica Europea tenía como misión fundamental promover, mediante el establecimiento de un mercado común y la progresiva aproximación de las políticas económicas de los Estados miembros, "un desarrollo armónico de las actividades económicas en el seno de la Comunidad, una expansión constante y equilibrada, una estabilidad creciente, una mejora continua del nivel de vida y una relación más armoniosa entre los Estados que integran la Comunidad"(2).

A pesar de los años transcurridos, el objetivo central no se ha conseguido plenamente ya que todavía no existe un verdadero mercado común. Actualmente siguen en pie muchas de las barreras originarias que impiden el mercado interior y han surgido otras nuevas con el desarrollo económico. Pueden citarse (3), entre otras muchas, la supervivencia de obstáculos a la libre circulación de las personas, la existencia de diferentes especificaciones técnicas nacionales, las normas sobre sanidad y seguridad, la normativa sobre medio ambiente, los controles de calidad y las diferencias en la fiscalidad indirecta. Como consecuencia de estos obstáculos, y pese al esfuerzo realizado, persisten:

- \* Elevados costes administrativos derivados de la necesidad de cumplir diferentes requisitos burocráticos nacionales.
- \* Mayores costes de transporte ocasionados por las formalidades que deben cumplirse en las fronteras.
- \* Aumentos de los costes debido a la necesidad de aplicar diferentes normas nacionales, lo que obliga a producir series más cortas de productos.
- \* Duplicación de los costes como consecuencia de la realización por separado de las tareas de inves

tigación y desarrollo.

\* Costes elevados de actividades públicas no competitivas y fuertemente reguladas, como lo ilustran - las políticas públicas nacionales de abastecimiento.

\* Costes elevados y menores posibilidades de elección para el consumidor, limitado a su mercado nacional, combinado con el coste de oportunidad que impide o al menos desalienta la actividad económica fuera de las fronteras nacionales para aprovechar todo el potencial del mercado.

Estas y otras rémoras, consecuencia del no cumplimiento de los principios recogidos en el Tratado de Roma, condicionan el desarrollo de la Comunidad Europea en su conjunto. Aunque resulte difícil, dada la complejidad de factores concurrentes, cuantificar la pérdida de eficacia de los niveles actuales de integración del mercado europeo, los estudios existentes (4) señalan importantes costes:

- Los trámites fronterizos como consecuencia de las formalidades aduaneras existentes suponen, aproximadamente, 12.000 millones de ECUs (5).

- La falta de armonización de una serie de normas y reglamentos técnicos nacionales aplicados a numerosos productos cuesta anualmente a las empresas y a los consumidores entre 40 y 50.000 millones de ECUs, sin contar los costes de la duplicación de medidas - de control y vigilancia.

- La incapacidad para duplicar la escala de producción de bienes manufacturados a causa de lo reducido de los mercados nacionales eleva los costes de producción empresarial en más de 10.000 millones de ECUs al año, aproximadamente el 20-30% de los costes unitarios de producción.

- Las restricciones a los contratos públicos, fruto de las prácticas discriminatorias de los poderes públicos nacionales, cuyos contratos y adjudicaciones suelen ir a parar a las empresas del propio país suponen costes suplementarios del orden de los 40.000 millones de ECUs anuales.

- Finalmente, la imposibilidad de desarrollar una tecnología de la información a escala comunitaria supone un lastre en la creación de puestos de trabajo - que se cifra en 4 millones de empleos.

Las razones económicas anteriormente señaladas justifican por si mismas la creación del mercado interior europeo. Sin embargo, la construcción de Europa va más allá de la propia conveniencia económica. La profundización de las libertades, de la sociedad civil y de la calidad de vida en el ámbito interno y el papel conferido por sus interlocutores en el doble eje norte/sur y este/oeste de las relaciones internacionales en el ámbito externo, constituyen elementos suficientes para el afianzamiento de la Comunidad Económica Europea.

Conscientes de la necesidad de constituir un mercado interior fuertemente integrado como paso imprescindible para el desarrollo europeo, las instituciones comunitarias, con distinto grado de entusiasmo, han promovido los mecanismos adecuados para alcanzar ese objetivo.

Al margen de las acciones emprendidas por el Parlamento Europeo, de carácter general y más ambiciosas que las acordadas finalmente (6), la Comisión publicó en junio de 1985 un "Libro Blanco" (7) en el que se expone el programa necesario, junto con un calendario de acción, para la realización de un mercado interior plenamente unificado en el horizonte de 1992. Dicho estudio trata de identificar todas las barreras físicas, técnicas y fiscales existentes que justifican la persistencia de los controles fronterizos y que impiden el libre funcionamiento del mercado, obstaculizando la libre circulación de las personas, bienes, servicios y capitales entre los países de la Comunidad

y formula más de 300 propuestas legislativas necesarias para su eliminación.

La realización de este programa, ya iniciado con la elaboración de cerca de 200 proposiciones y un importante número de decisiones ya aprobadas, deberá verse facilitada por la entrada en vigor del Acta Unica Europea, aprobada en 1986, que modifica los Tratados europeos.

En efecto, el Acta Unica Europea introduce el sistema de mayorías cualificadas en la adopción de determinadas cuestiones que facilitará el ritmo de armonización de las políticas existentes para establecer progresivamente el mercado interior en el transcurso de un periodo que terminará, según el propio Acta, el 31 de diciembre de 1992.

Los posibles efectos beneficiosos del pleno funcionamiento del mercado interior han sido analizados recientemente (8). Los estudios señalan que la mera aplicación de las medidas aprobadas supondrá una reactivación del crecimiento económico en la Comunidad Económica Europea que se duplicará con relación al actualmente existente para alcanzar un 4,5% del P.N.B. o, incluso un 7% con un escenario voluntarista con medidas de acompañamiento (sociales, de política monetaria, etc). Paralelamente a este incremento de la economía se crearán en el ámbito comunitario 1,8 millones de nuevos puestos de trabajo o, incluso, 5 millones si los Estados miembros se coordinan para relanzar sus economías al tiempo que las economías de escala de las que se beneficiarán las empresas y la acentuación de la competencia provocarán una disminución de precios al consumo que oscilará entre un 4,5% y un 6,1%.

Los estudios realizados ponen de manifiesto la conveniencia de afrontar decididamente el gran reto de la constitución de un auténtico mercado interior europeo. Sin embargo, las ventajas derivadas del funcionamiento de un mercado integrado no deben ocultar ni postergar otro objetivo fundamental del Acta Unica Europea: la cohesión económica y social.



El Título V añadido al Tratado de las Comunidades Europeas (9) señala como uno de los objetivos comunitarios el de reducir las diferencias entre las diversas regiones y el retraso de las regiones menos favorecidas, para ello, incluye en los Tratados constitutivos el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, en vigor desde 1975, y propugna la coordinación de todos los Fondos existentes con finalidad estructural.

En definitiva, el Acta Unica recoge la pretensión de atenuar los desequilibrios existentes en el seno de la Comunidad y que pueden verse afectados por la consecución del mercado interior europeo.

## II. PRINCIPALES DESEQUILIBRIOS ECONOMICOS Y SOCIALES EN LA C.E.E.

La integración de doce economías con un grado de desarrollo diferente genera inevitablemente desequilibrios en el conjunto de la Comunidad. Máxime cuando en el plazo de trece años el número de Estados miembros se ha duplicado. Ello ha supuesto cambios considerables dentro de la Comunidad, aumentando su heterogeneidad.

Durante la primera mitad de la presente década esta mayor heterogeneidad ha estado caracterizada, en general, por valores superiores a la media en los índices de paro y de inflación y en el déficit de los pagos corrientes en varios de los nuevos Estados miembros (10). En cada una de las ampliaciones registradas desde 1973 alguno de los Estados recién incorporados pasaba a ocupar el último lugar en la clasificación según el nivel de renta. Así, en la última ampliación:

\* El número de personas ocupadas y el Producto Interior Bruto aumentaron, aproximadamente, un 12%.

\* El número de habitantes lo hizo un 18%.

\* El número de personas en paro un 30%.

\* El territorio comunitario y el número de personas ocupadas en el sector agrario en un 36%.

Además, en Portugal la renta per cápita es sólo la mitad del nivel medio de la Comunidad y en nuestro país tres cuartas partes. También, en ambos Estados, una de cada cinco - personas ocupadas trabaja en el sector agrario, mientras que antes de la ampliación esto sólo ocurría con una de cada trece.

Las desigualdades entre los distintos niveles de desarrollo de los doce países se ponen de manifiesto en el peso relativo de sus economías.

<u>PAIS</u>	<u>% SUPERFICIE</u>	<u>% POBLACION</u>	<u>% PNB</u>	<u>PNB<sub>s</sub></u> (p.c.)
ALEMANIA FEDERAL	11,0	19,0	26,0	10.940
BELGICA	1,3	3,0	3,3	8.450
DINAMARCA	1,9	1,6	2,2	11.240
ESPAÑA	22,4	12,0	6,6	4.360
FRANCIA	24,3	17,1	20,6	9.550
GRECIA	5,9	3,1	1,4	3.550
HOLANDA	1,9	4,5	5,2	9.180
IRLANDA	3,1	1,1	0,7	4.840
ITALIA	13,3	17,7	14,5	6.520
LUXEMBURGO	0,1	0,1	0,2	13.380
PORTUGAL	4,0	3,2	0,8	1.970
REINO UNIDO	10,8	17,6	18,5	8.390
TOTAL C.E.E.	100,0	100,0	100,0	7.951

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial y EUROSTAT. El cálculo está realizado con magnitudes referidas a 1985.

Mientras Alemania Federal absorbe más de una cuarta - parte del producto de la Comunidad, los países menos desarrollados (Portugal, Grecia, España e Irlanda) sólo aportan el 9,5%,

con una población del 21,4% del total y una superficie del - 35,4% de la C.E.E.

Este desequilibrio se constata en las divergencias de la estructura productiva de los distintos países. Como hemos señalado, frente al desarrollo creciente del sector servicios en los países más avanzados de la Comunidad, los Estados más pobres mantienen un sector agrícola importante que - absorbe una gran proporción del empleo, con la consecuente - pérdida de productividad.

Sin embargo, son las economías más modestas las que están haciendo un mayor esfuerzo de crecimiento en los últimos años. Las tasas de variación en el Producto Interior Bruto de España, Portugal, Italia y el Reino Unido, muy por encima de la media comunitaria, han contribuido a mantener el - comercio intercomunitario y el crecimiento económico en la - Comunidad.

Los dos indicadores principales de la política económica: inflación y paro, también muestran las desigualdades existentes. Pese al esfuerzo realizado por los Estados menos desarrollados en el control de la inflación y la creación de empleo los desequilibrios se mantienen. Las tasas de variación del deflactor del consumo privado son especialmente elevadas en Grecia, Portugal y España y las tasas de desempleo alcanzan niveles preocupantes en España, Irlanda e Italia.

Todos estos elementos determinan unas desigualdades considerables en el nivel de vida, medido en términos de PNB per cápita, entre los Estados miembros. Así, mientras Luxemburgo, Dinamarca y Alemania Federal mantienen un producto - per cápita superior a la media comunitaria en un 68,3%, 41,3% y 37,6% respectivamente, Portugal, Grecia y España alcanzan porcentajes en torno al 50% de la media comunitaria, no llegando Portugal al 25% de la misma.

Las divergencias constatadas entre los Estados miemu

bros, y en particular a partir de la última ampliación, se acrecientan al considerar las comparaciones interregionales. En efecto, es en el plano regional donde cobran mayor relieve las grandes diferencias de la Comunidad. Las disparidades entre las regiones de la Comunidad (11) reflejan de forma simultánea la heterogeneidad existente entre los Estados miembros y los -desequilibrios regionales internos de los propios Estados. Según el último Informe de la Comisión (12), en la Comunidad de los 10, las disparidades con respecto a la renta y el empleo -obedecían en su tercera parte a las diferencias entre Estados y en los dos tercios restantes a las diferencias regionales -internas de cada Estado miembro. Con la última ampliación el -componente interestatal ha ganado importancia, de forma que en la actualidad el total de disparidades con respecto a la renta entre las regiones de la Comunidad se reparte al 50% entre ambos componentes. Las diferencias interestatales tienen mayor -importancia que las intranacionales si consideramos las tasas de paro debido a las dimensiones que alcanzan las mismas en toda España, que duplican la media comunitaria.

Considerando esta variable a nivel regional, observamos que en las 25 regiones peor situadas, un quinto de la -población activa se encuentra sin trabajo, mientras que dicha proporción desciende a un veinteavo en las 25 mejor situadas. Estas diferencias son más acusadas en relación a la población juvenil. En el conjunto de la Comunidad el índice de paro juvenil duplica al correspondiente a la población activa en su conjunto, así, en Italia un tercio de los jóvenes está sin trabajo y en nuestro país aproximadamente la mitad.

Los años de mayor crecimiento económico reforzaron la concentración de la población en las regiones con mayor potencial económico gracias a los movimientos migratorios que, prácticamente, compensaron el desempleo. Con la aparición de -la crisis económica la situación cambió radicalmente. El continuo crecimiento de la población activa, la reducción a menos de la mitad de los movimientos migratorios y la destruc-

ción de puestos de trabajo en sectores afectados duramente - por la crisis hizo que las disparidades con respecto al paro se fueran reforzando de forma progresiva, tanto entre los Estados miembros como dentro de los mismos. Los mayores aumentos del páro con respecto a la media se dieron principalmente en grandes zonas de las regiones menos desarrolladas, situadas en la periferia meridional y occidental de la Comunidad y en algunas de las regiones más industrializadas, cuya industria dependía, en gran medida, de sectores o empresas - con serios problemas de reajuste estructural. De forma general, las diferencias regionales en cuanto al paro total en - la Comunidad ampliada multiplicaron su valor inicial por 2,5 entre 1975 y 1985 (13).

La práctica totalidad de las regiones españolas, - Irlanda y determinadas regiones italianas y británicas son - las más castigadas, con tasas superiores al 16%. En el otro extremo, regiones alemanas y del Benelux, con tasas inferiores al 5% de paro presentan una mejor situación.

Los análisis de prospectiva, con distintos escenarios para los próximos diez años, muestran que las necesidades globales de puestos de trabajo de la Comunidad están determinadas en dos tercios por el paro actual y en un tercio por el crecimiento de la población activa. Esta aumentará aproximadamente un 1% anual en los cuatro países menos desarrollados y en el sur de Italia, esto supone el doble de la media comunitaria y casi el cuádruple del ritmo de crecimiento en las demás regiones. En conjunto, aproximadamente la mi tad de las personas que se incorporen al mundo laboral lo ha rán en las llamadas zonas desfavorecidas, que actualmente só lo cuentan con una cuarta parte de la población activa de la Comunidad y que, sin embargo, acogen a un tercio de los para dos.

Además del problema del paro, los elementos que de terminan la situación más desfavorable de las regiones de la periferia meridional y occidental son, fundamentalmente: un

bajo nivel de renta y de productividad, subempleo estructural y un crecimiento constante y superior a la media de la población activa. Además, hay una serie de regiones desarrolladas, con rentas equiparables o superiores a la media, situadas principalmente en la mitad norte de la Comunidad, que mantienen una problemática específica. Se trata de regiones que se enfrentan a problemas de reajuste estructural especialmente graves y que, por ello, acusan un elevado índice de paro. Son antiguas regiones industriales en declive que, al contrario que las regiones atrasadas, están considerablemente dotadas de infraestructuras directamente vinculadas a las actividades económicas y han sufrido el impacto directo de la crisis económica.

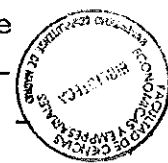
Los problemas del conjunto de las regiones comunitarias se ponen de relieve con el índice sintético de la intensidad de los problemas regionales (14). A través de su cálculo observamos que más del 25% de la población comunitaria alcanza menos del 67% del índice medio de desarrollo comunitario. Esta población se concentra en su totalidad en Portugal, España, Grecia, Irlanda y el sur de Italia. Todas las regiones de los cuatro primeros países están incluidas en este segmento. Por el contrario, 17 regiones comunitarias, con un 15,2% del conjunto de la población, mantiene índices de desarrollo superiores al 34% de la media comunitaria, estando las disparidades extremas (Darmstadt y Basilicata) en una relación de 4,6 a 1.

Por último, cabe apreciar el alcance de los desequilibrios existentes comparando las disparidades regionales de la Comunidad con las de los Estados Unidos, con una estructura de estados federales (15). Las diferencias regionales con respecto a la renta son en la Comunidad Europea aproximadamente el doble que en los Estados Unidos y las diferencias con respecto al paro cercanas al triple.

### III. LA ACTUACION DE LOS FONDOS ESTRUCTURALES: LUCES Y SOMBRAS.

La constatación de los desequilibrios existentes en

el seno de la Comunidad que afectan, desde el punto de vista - espacial, al grado de desarrollo de las regiones europeas y - tienen como principales exponentes la falta de equipamiento e infraestructuras básicas, la recuperación de sectores productivos afectados directamente por la crisis y la necesidad de reestructurar el sector primario de la Comunidad, provocan un importante problema de desempleo, cifrado en más de 16 millones de parados en la C.E.E. que ha hecho tomar medidas correctoras a las autoridades europeas.



La adopción progresiva de políticas comunitarias - tendentes a atenuar las desigualdades existentes impulsadas - con las sucesivas ampliaciones se materializan en la dotación de los Fondos estructurales: Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), Fondo Social Europeo (FSE) y Fondo Europeo de Orientación y de Garantía Agrícola, Sección Orientación (FEOGA)

Tres características son de destacar en la articulación de los Fondos estructurales:

\* En primer lugar hay que señalar la existencia de - otros instrumentos (CECA, BEI, NIC) a través de los cuales se canalizan acciones con una repercusión estructural en el seno de la Comunidad. Igualmente, - las decisiones en otras materias y la actuación de - otras políticas comunitarias producen, indudablemente, efectos en las posiciones relativas de desigualdad.

\* En segundo lugar hay que señalar la no consideración de las dotaciones de los Fondos como gastos - obligatorios para la Comunidad, lo que, por los mecanismos de aprobación de los Presupuestos de la - C.E.E., limita las posibilidades de compromiso de - gasto.

\* En tercer lugar hay que resaltar la importancia - concedida a las dotaciones con finalidad estructural

de los propios Estados miembros para poder beneficiarse de la política comunitaria. Es decir, la vinculación existente entre las posibilidades de acceder a los Fondos y las acciones de carácter nacional.

### III.1. El Fondo Europeo de Desarrollo Regional

El FEDER constituye el principal instrumento financiero de la política regional comunitaria. Fué creado por el Reglamento 724 del Consejo de la C.E.E. de 18 de marzo de 1975 (16) y destinado a corregir los principales desequilibrios regionales de la Comunidad resultantes, sobre todo, de un predominio agrícola, de los cambios industriales y del subempleo estructural.

La primera ampliación de la Comunidad obligó a plantearse la necesidad de un Fondo específico que contribuyera al desarrollo regional y no contemplado en el Tratado de Roma (17). El funcionamiento del mismo ha aconsejado, en busca de una mayor eficacia, sucesivas reformas (18) culminadas con la aprobación del Reglamento nº 1787/84 del Consejo, de 19 de junio de 1984. Su actuación va dirigida a corregir los principales desequilibrios, participando en el desarrollo y en el ajuste estructural de las regiones más atrasadas e intentando superar los problemas de las regiones en declive.

Las intervenciones del FEDER comprenden la participación en la financiación de las siguientes categorías de acciones (19):

\* Los programas comunitarios, emprendidos por iniciativa de la Comisión, basados en operaciones de desarrollo endógeno, regímenes de ayuda a las inversiones y proyectos de infraestructura. Los primeros programas comunitarios, iniciados en 1987, se han destinado a mejorar el acceso de las regiones desfavoreci



das de la Comunidad a los servicios avanzados de telecomunicaciones (STAR) y a explotar el potencial energético local (Valoren). Las regiones afectadas por estos programas se sitúan en Grecia, Portugal, Irlanda, Irlanda del Norte, sur de Italia, España, Córcega y Departamentos franceses de Ultramar.

\* Los programas nacionales de interés comunitario, emprendidos por iniciativa de los Estados miembros y consistentes en un conjunto de acciones coherentes plurianuales que se ajusten a los objetivos nacionales y que contribuyan a la realización de objetivos y de políticas comunitarias. Las acciones del FEDER se destinan a inversiones en infraestructuras, a regímenes de ayuda a favor de empresas industriales, artesanales y de servicio, bajo determinadas condiciones, así como a acciones de promoción del potencial de desarrollo endógeno.

\* Proyectos de inversiones inscritas en el marco de programas de desarrollo regional cuya realización pueda contribuir a corregir los principales desequilibrios regionales y de una cuantía superior a 50.000 ECUs.

\* Estudios sobre problemas que tengan un interés particular para la utilización eficaz de los fondos del FEDER.

Los recursos del Fondo se distribuyen de acuerdo a una horquilla, revisada cada tres años, que establece los límites inferior y superior de participación de cada Estado. El límite inferior de la escala fija el mínimo de recursos que se garantiza a cada Estado miembro, siempre que durante el periodo correspondiente presente el número suficiente de solicitudes que reúnan los requisitos aprobados. La parte de los recursos comprendida entre los límites superior e inferior se asignará en función de la aplicación de las prioridades comunitarias.

Las ayudas del Fondo se sitúan generalmente entre - el 50% y el 55% del total de la inversión pública destinada - al proyecto o programa en cuestión, incluida la aportación co - munitaria. Esta puede ser entregada al inversor en concepto - de ayuda complementaria o bien servir para que el Estado miem - bro se reembolse parte de las ayudas concedidas.

### III.2. El Fondo Social Europeo

El F.S.E. se constituyó con la aprobación del Tra - tado de Roma, donde queda regulado en los artículos 123 a 128. Su objetivo fundacional es fomentar, dentro de la Comunidad, - las oportunidades de empleo y la movilidad geográfica y profe - sional de los trabajadores. Para ello se le autorizaba a cu - brir el 50% de los gastos destinados a:

- a) Garantizar a los trabajadores un nuevo empleo pro - ductivo a través de la reconversión profesional e in - demnizaciones por traslado.
- b) Conceder ayudas a los trabajadores cuyo empleo re - sulte reducido o interrumpido temporalmente, total o parcialmente, a consecuencia de la reconversión de - la empresa a otras actividades, a fin de permitirles conservar el mismo nivel de retribución hasta que - vuelvan a obtener una ocupación plena.

La regulación normativa más reciente del F.S.E. se establece en la Decisión 83/516/CEE de 17 de octubre y en el - Reglamento 2950/1983, complementada con la aprobación de las orientaciones periódicas para la gestión del Fondo (20).

Los objetivos que pretende alcanzar el F.S.E. junto con las políticas de los Estados miembros son: la cualifica - ción profesional de la mano de obra para obtener un empleo es - table y desarrollar las posibilidades de trabajo, en concreto:

- \* La inserción e integración socioprofesional de los

jóvenes y de los trabajadores menos favorecidos.

\* La adaptación de la mano de obra al desarrollo - del mercado de trabajo y a cambios tecnológicos.

\* La reducción de los desequilibrios regionales - del mercado de empleo.



Entre los beneficiarios hay que proceder a la distinción entre sujetos promotores de acciones o programas susceptibles de recibir el apoyo del Fondo y los destinatarios de esas acciones. Estos últimos son los jóvenes menores de 25 años y aquellas personas que superan esta edad e incurrir en una serie de características como: desempleados de larga duración, - estar amenazados por el desempleo o subempleados, mujeres que deseen reanudar su actividad profesional, minusválidos, trabajadores migrantes y sus familiares o empleados sujetos a readaptación profesional por cambios tecnológicos. También , y como novedad, son beneficiarios potenciales las personas que vayan a ejercer actividades de formador, de experto en orientación profesional o en colocación, o de agentes de desarrollo.

Las acciones financiables pueden ser de dos clases: ordinarias y específicas. Las primeras están destinadas a la formación y orientación profesional, contratación y ayuda salarial o reinstalación e integración socioprofesional. Las acciones específicas incluyen el examen de la eficacia de proyectos del Fondo, el intercambio de experiencias o los proyectos de carácter innovador dentro de un programa establecido por el Consejo.

Entre las prioridades señaladas en la Decisión 83/516 destaca el criterio personal en la distribución de la dotación del Fondo. Un 75% del mismo se destina a los jóvenes de menos de 25 años. El 44,5% del resto se distribuye según el criterio territorial a zonas de prioridad absoluta (21). La diferencia se destina a zonas que presenten paro elevado y prolongado y/o se hallen en reestructuración sectorial e industrial.

En las orientaciones periódicas para la gestión se señalan aquellas prioridades en el destino de las ayudas. Actualmente se encuentran ligadas a la evolución del empleo en la Comunidad y no respetan el criterio territorial, destinándose primordialmente a los parados de larga duración, a la formación profesional con una duración mayor de 200 horas y a la potenciación de la incorporación de la mujer al mundo laboral.

Las aportaciones del F.S.E. son a fondo perdido y tienen un carácter parcial, salvo que se trate de programas específicos. Como regla general, las ayudas alcanzan el 50% como máximo (22) de la aportación del Estado miembro y exige una participación privada de, al menos, el 10%.

### III.3. El Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola. Sección Orientación.

El FEOGA se constituye con la aprobación del Reglamento 25/62 de 4 de abril y está dividido en dos secciones - desde 1964, destinándose la Sección Orientación a ser el instrumento principal de la política de estructuras agrícolas.

Su regulación legal se articula a través de una compleja normativa con más de 35 regímenes agrupados en distintas categorías (23). Cabe destacar en ellas:

a) Las medidas directas. Ayudas directas a inversiones privadas o públicas concedidas bajo la forma de ayuda financiera en concepto de proyectos o programas de inversiones. La más importante en volumen es la acción que tiene como objetivo la mejora de las condiciones de transformación y comercialización de los productos agrícolas y de la pesca.

b) Las medidas indirectas. Articuladas a través del reembolso al Estado miembro de una parte de los gastos elegibles efectuados. Las acciones indirectas -

se orientan en cuatro direcciones:

\* Acciones socioestructurales. Fijadas por las directivas de 1972 y relativas a:

- La modernización de las explotaciones agrícolas.

- El cese de la actividad agrícola.

- Información socioeconómica y cualificación profesional de los agricultores.

\* Programas especiales en favor de algunas regiones desfavorecidas. Pretenden garantizar la creación de infraestructuras de base, más allá de la modernización de las explotaciones, para que éstas sean viables. Se canalizan hacia la agricultura de montaña y hacia acciones específicas en determinadas zonas.

\* Acciones especiales sectoriales. Fundamentalmente orientadas hacia la organización de mercados, precisan la adopción por parte de los Estados de acciones como las agrupaciones de productores y sus uniones, la comercialización de productos, la erradicación de enfermedades y actuaciones sobre mercados concretos.

\* Programas de desarrollo integrados. Las medidas alcanzarían en este caso a la parte agrícola de la acción, bajo un enfoque integrado de desarrollo de algunas zonas.

Las aportaciones del Fondo suponen del 25% al 50% - como máximo del coste de la inversión, según las regiones. El

mínimo que debe correr a cargo del beneficiario se encuentra, igualmente, entre esas cifras, debiendo intervenir el Estado miembro con un porcentaje de, al menos, el 5%.

#### III.4. Recursos y efectos de los Fondos estructurales.

Si algo caracteriza al conjunto de Fondos estructurales es la desproporción existente entre los objetivos perseguidos y los recursos económicos puestos a disposición de los mismos. La magnitud de los desequilibrios existentes en el seno de la Comunidad contrasta con la limitación de los medios empleados para atenuarlos.

El volumen global de los Fondos estructurales alcanza, desde su implantación, una cantidad equivalente de 42.100 millones de ECUs, inferior al Presupuesto de la Comunidad para 1988 (24).

El Fondo Europeo de Desarrollo Regional ha concedido, desde su creación en 1975, 17.500 millones de ECUs para estimular la actividad económica y mejorar las infraestructuras en las regiones ayudadas por la Comunidad.

El Fondo Social Europeo ha concedido, junto con determinadas partidas de la C.E.C.A., ayudas que totalizan - 15.500 millones de ECUs, destinadas a la formación, el empleo y la readaptación de los trabajadores.

Por último, la Sección Orientación del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola ha concedido ayudas - que ascienden a unos 9.100 millones de ECUs para modernizar las estructuras agrícolas de producción y distribución (25).

El peso de los Fondos estructurales en el Presupuesto de la Comunidad ha ido aumentando a gran ritmo en los años setenta con la configuración del FEDER, pasando de representar en 1972, un año antes de la primera ampliación, el 4,1%

de los gastos totales a un 15% de los mismos en 1980. En los tres últimos ejercicios, considerando ya 1988 aunque su Presupuesto aún no es definitivo, el porcentaje ha aumentado ligeramente (16,2% en 1986, 16,4% en 1987 y 17% en 1988).

Estos pequeños incrementos porcentuales de los Fondos con respecto al gasto total de la Comunidad contrastan - con los efectos en los desequilibrios existentes en el seno - de la Europa de los 12 de las últimas ampliaciones de la C.E.E. En efecto, tal como hemos visto, la incorporación primero de - Grecia y, posteriormente, de Portugal y España ha agravado las diferencias económicas tanto regionales como en materia de empleo y renta per cápita en la Comunidad.

El FEDER, que se constituye como el Fondo de naturaleza estructural más importante, ha asignado compromisos de - gasto en 1986 por valor de 3.328 millones de ECUs, repartiendo se de la siguiente forma entre los distintos países:

<u>PAIS</u>	<u>COMPROMISOS</u>	<u>%</u>	<u>PAGOS</u>	<u>%</u>
ALEMANIA FED.	82,56	2,5	92,5	3,7
BELGICA	32,32	1,0	29,5	1,2
DINAMARCA	11,12	0,3	18,9	0,8
ESPAÑA	640,88	19,3	314,3	12,6
FRANCIA	309,98	9,4	219,0	8,8
GRECIA	316,72	9,5	309,1	12,4
HOLANDA	29,72	0,9	13,1	0,5
IRLANDA	126,76	3,8	79,3	3,2
ITALIA	833,82	25,0	712,1	28,7
LUXEMBURGO	3,42	0,1	0,1	-
PORTUGAL	380,85	11,4	188,8	7,7
REINO UNIDO	558,76	16,9	506,7	20,4
VARIOS	1,26	-	-	-
TOTAL	3.328,13	100	2.483,8	100

FUENTE: COMISION EUROPEA y elaboración propia.

Como puede observarse, las diferencias entre créditos comprometidos y pagos efectuados son notables, alcanzando éstos un total del 74,6% de créditos asignados. El carácter - de las inversiones financiadas, con un periodo de realización dilatado, y los complejos mecanismos de control y transferencias de fondos de la Comunidad retardan los efectos reales de las inversiones aprobadas.

Los países menos desarrollados de la C.E.E. absorben el 44% de los compromisos del FEDER y el 35,9% de los pagos, - mientras que países de desarrollo global intermedio como Italia y Gran Bretaña concentran el 41,8% de las asignaciones y más del 49% de los pagos.

Los desembolsos efectuados en 1986 a través del FSE y FEOGA Orientación presentan la siguiente distribución por - países:

<u>PAIS</u>	<u>FSE</u>	<u>%</u>	<u>FEOGA-O</u>	<u>%</u>
ALEMANIA FED.	134,6	5,8	105,1	14,5
BELGICA	72,9	3,1	15,5	2,1
DINAMARCA	80,7	3,5	13,9	1,9
ESPAÑA	174,9	7,5	-	-
FRANCIA	328,4	14,1	176,7	24,3
GRECIA	107,1	4,6	86,2	11,9
HOLANDA	50,6	2,2	17,1	2,3
IRLANDA	203,1	8,8	64,2	8,8
ITALIA	462,2	20,0	167,0	23,0
LUXEMBURGO	1,4	-	2,3	0,3
PORTUGAL	109,2	4,7	-	-
REINO UNIDO	596,2	25,7	79,1	10,9
TOTAL	2.321,3	100	727,1	100

FUENTE: COMISION EUROPEA y elaboración propia.

Igualmente, se observa en el FSE una gran utiliza-



ción de sus recursos por parte de países de desarrollo intermedio (Italia y Gran Bretaña) que absorben el 45,7% del mismo, mientras que los países más atrasados alcanzan el 25,6%. La reciente incorporación de Portugal y España hace presumir una futura mejor utilización de los recursos de los Fondos estructurales para favorecer el equilibrio en el conjunto de los 12 Estados miembros de la Comunidad.

Los efectos de los Fondos estructurales sobre la atenuación de los desequilibrios existentes han sido muy limitados. Sirva como ejemplo la contribución de la política regional comunitaria a la convergencia interregional entendida en el sentido más amplio. Las ayudas a la financiación de inversiones en el periodo 1983-85 (26) tan sólo supusieron, en relación con la formación bruta de capital fijo de la comunidad en su conjunto, un 0,25%. La comparación entre los correspondientes gastos nacionales y comunitarios permite apreciar la medida de la contribución de la C.E.E. a la consecución de la convergencia real. Así, los gastos del FEDER en inversiones de infraestructuras con destino a regiones ayudadas se elevan a algo menos de un veinteavo del total de gastos anuales en inversiones de ese tipo en las zonas. En el ámbito de las ayudas regionales para inversiones en empresas, las cantidades nacionales y comunitarias son similares.

Estas cifras ponen de manifiesto el volumen reducido de las aportaciones y la responsabilidad primordial de los Estados miembros en lo concerniente a la convergencia real y el papel subsidiario que desempeña la Comunidad, que aporta - un apoyo selectivo a determinadas intervenciones estatales en regiones con ciertos desequilibrios.

#### IV. HACIA UNA POLITICA EUROPEA DE DESARROLLO EQUILIBRADO.

La limitación de los recursos puestos a disposición de la consecución de un mayor grado de convergencia entre los

países de la C.E.E. otorga más importancia a la utilización racional de los mecanismos actualmente existentes.

El carácter múltiple de las diferencias reales en la estructura económica de los 12: divergencias entre Estados, regionales, sectoriales, de empleo etc, hace preciso orientar el conjunto de las acciones emprendidas hacia una coordinación de los objetivos perseguidos.

La aprobación del Acta Unica Europea, dando carta de naturaleza a una acción comunitaria encaminada a reforzar su cohesión económica y social, permite fijar el norte de las medidas adoptadas en la reducción de las diferencias entre las diversas regiones y el retraso de las regiones menos favorecidas.

El compromiso de los Estados miembros a conducir y coordinar su política económica con vistas a alcanzar los objetivos fijados de convergencia y cohesión reconoce que, además de estructurar la política regional comunitaria de una forma eficaz y ajustada a los fines deseados, deberán crearse condiciones macroeconómicas favorables y asegurar una mejor coordinación entre la política regional comunitaria y las políticas regionales nacionales, además de tener en consideración el posible impacto regional de las demás políticas comunitarias. En este sentido, las medidas de política regional, comunitarias o nacionales, no surtirán los efectos deseados si no van acompañadas de una política económica general adecuada y complementaria.

La construcción del mercado interior, eliminando los obstáculos existentes de carácter físico, técnico y fiscal entre los Estados, mejoraría sensiblemente las condiciones generales para el desarrollo económico. Sin embargo, existen riesgos probables que impidan o dificulten el logro de un desarrollo homogéneo.

Por un lado, está el peligro de que las regiones - problemáticas no reaccionen ante este desafío con el necesario dinamismo. Los problemas específicos de las regiones más atrasadas (27) se deben, en parte, a su situación geográfica, responsable de que los costes de transporte sean más elevados, los plazos de entrega más dilatados, los costes de almacenamiento más altos y, en general, las posibilidades de lograr - un ahorro significativo en los costes más escasas y mayores - los obstáculos para acceder a la información. Por su parte, - en las regiones industriales en declive los factores de riesgo radican, esencialmente, en la insuficiencia de inversiones en el sector empresarial para crear nuevos puestos de trabajo y para reciclar la mano de obra, careciendo del dinamismo y - eficacia para explotar su potencial de desarrollo endógeno. - Un riesgo común lo constituye los altos costes salariales por unidad, con el consiguiente obstáculo para la competitividad ya que limitan las posibilidades de creación de nuevos puestos de trabajo, la rentabilidad de las inversiones necesarias y, con ello, las perspectivas de un crecimiento más propicio para la generación de empleo y de una mejora de las condiciones de reajuste de las regiones retrasadas.

Por otro lado, es posible, dados los elementos señalados, que la eliminación de los obstáculos a la libre circulación de mercancías, servicios y capitales se realice en provecho, principalmente, de las regiones más desarrolladas actualmente.

En definitiva, el riesgo de acrecentar las desigualdades existentes con la apertura de mercados está fundamentado por los problemas de convergencia real previos a la constitución del mercado interior.

Es preciso, por tanto, al margen de las políticas - adoptadas por cada Estado miembro, diseñar un marco de solidaridad europeo. A la hora de determinar los medios necesarios para su constitución hay que tener en cuenta la dimensión de -

las disparidades y las perspectivas de desarrollo regional - con los riesgos que puede generar la realización del mercado interior. A la vista de estos condicionantes, la Comisión - propuso duplicar el valor real de los recursos presupuestarios asignados a los Fondos estructurales hasta 1992, además de una mayor coordinación entre ellos. Esta propuesta enmarcada en el llamado Plan Delors se basaba en: precisar y concentrar los objetivos de los Fondos, aumentar los medios financieros, racionalizar los métodos de intervención e incrementar los proyectos independientes de programas nacionales. Este proceso de reforma se concretaba en cuatro puntos (28):

a) Objetivos de la intervención estructural.

\* Fomentar el desarrollo y el reajuste - estructural de las regiones menos desarrolladas.

\* Reconvertir las regiones o poblaciones afectadas por la crisis industrial, facilitando la reestructuración de los sectores industriales en declive.

\* Combatir el empleo de larga duración.

\* Facilitar la integración profesional de los jóvenes.

\* Acelerar la adaptación de las estructuras agrarias y fomentar el desarrollo de las zonas rurales.

b) Concentración geográfica del esfuerzo en todo el territorio de Portugal, Irlanda y Grecia, algunas - regiones de España y del sur de Italia, Irlanda del Norte y los Departamentos franceses de Ultramar. - Los recursos del FEDER reservados a estas zonas se-

rían el 80% del total, afectando al 20% de la población.

c) Adecuación de los medios a los fines, tratando - de llegar a una participación del 25% del Presupuesto comunitario en lugar del 16% actual.

d) Sustituir los actuales proyectos, muy dispersos, por la realización de programas comunitarios globales que permitan un mejor control de la eficacia en la utilización de los recursos.

Finalmente, la Cumbre Europea de Bruselas del 12 de febrero estableció una expansión dinámica de los Fondos estructurales más matizada, pasando desde 7.800 millones de ECUs, aproximadamente, en 1988 a 13.000 en 1992, con un crecimiento - del 82% y llegando a duplicarse en el Presupuesto para 1993. - El acuerdo alcanzado supone pasar del 17,6% del total de gastos comprometidos en 1988 al 24,6% en 1992.

En definitiva, la constitución del mercado interior en 1992 representa una ocasión para impulsar el desarrollo económico de los países comunitarios. Aprovechar esta expansión - para lograr una Europa más rica y homogénea requiere articular un marco de solidaridad que atenúe las diferencias regionales existentes y el posible impacto de la supresión de las barreras presentes en los territorios más atrasados. La ocasión de diseñar una política europea de desarrollo equilibrado se presenta nuevamente en una Comunidad en la que los desequilibrios persisten. Su consecución debe constituirse en objetivo de todos y cada uno de los Estados miembros y los pasos que los responsables europeos den en ese sentido beneficiarán al afianzamiento y avance de la cohesión política, social y económica - del conjunto de la C.E.E.

## RESUMEN DE LOS PRINCIPALES AGREGADOS MACROECONOMICOS POR PAISES (1960-1988)

## A) PIB real: Tasa de variación en porcentaje anual

	1973/1960	1980/1973	1981	1982	1983	1984	1985	1986 (1)	1987 (1)	1988 (1)	
Bélgica	4,9	2,5	- 1,5	1,9	- 0,3	1,7	1,5	2,3	1,3	1,8	B
Alemania	4,3	1,6	- 0,9	3,0	2,5	3,5	3,9	3,4	- 0,2	0,9	DK
Dinamarca	4,4	2,2	0,2	- 0,6	1,5	2,7	2,6	2,6	1,4	1,9	D
Grecia	7,7	3,4	- 0,3	- 0,2	0,4	2,8	2,1	1,3	0,8	0,5	GR
España	7,3	2,4	- 0,2	1,2	1,8	1,9	2,2	3,5	4,1	3,7	E
Francia	5,6	2,8	0,5	1,8	0,7	1,5	1,1	2,0	1,2	1,9	F
Irlanda	4,4	4,4	3,4	1,4	- 1,9	4,2	2,0	- 0,3	2,5	1,3	IRL
Italia	5,3	2,8	1,1	0,2	0,5	3,5	2,7	2,7	3,0	2,8	I
Luxemburgo	4,1	1,5	- 1,0	1,5	3,2	5,5	2,9	2,5	2,0	1,8	L
Holanda	4,8	2,4	- 0,7	- 1,4	1,4	2,4	1,7	2,4	1,7	1,2	NL
Portugal	6,9	3,3	0,5	3,2	- 0,3	- 1,6	3,3	4,3	3,7	3,0	P
Reino Unido	3,1	0,9	- 1,2	1,0	3,8	2,2	3,7	2,9	3,2	2,7	UK
EUR12	4,8	2,3	0,0	0,6	1,5	2,4	2,5	2,6	2,2	2,3	EUR12
Estados Unidos	3,9	2,1	2,1	- 2,5	3,4	6,6	2,9	2,9	2,3	2,7	USA
Japón	9,6	3,7	3,9	2,8	3,2	5,0	4,5	2,4	2,9	3,5	JAP

## B) Demanda interna final real («stocks» incluidos): Tasa de variación en porcentaje anual

	1973, 1960	1980/1973	1981	1982	1983	1984	1985	1986 (1)	1987 (1)	1988 (1)	
Bélgica	4,8	2,6	- 4,3	0,4	- 2,5	1,8	1,2	3,4	1,6	1,7	B
Alemania	4,6	0,7	- 4,1	3,5	1,4	4,1	5,4	5,7	- 1,9	- 0,7	DK
Dinamarca	4,5	2,3	- 2,6	- 2,0	2,3	1,9	1,5	3,7	2,5	2,3	D
Grecia	8,2	2,1	1,8	2,9	0,8	- 0,4	5,3	- 0,3	- 0,6	0,3	GR
España	7,8	2,2	- 2,3	1,1	- 0,1	- 0,5	2,7	6,5	6,2	4,8	E
Francia	5,8	2,9	- 0,3	3,7	- 0,4	0,6	1,9	3,5	2,2	2,0	F
Irlanda	5,4	3,6	3,0	- 2,9	- 4,1	1,0	- 0,4	0,8	0,0	0,2	IRL
Italia	5,5	2,5	- 1,2	0,3	- 0,5	4,5	3,2	3,2	4,5	3,3	I
Luxemburgo	3,9	2,1	0,7	0,4	0,5	1,7	0,8	3,8	3,3	2,1	L
Holanda	4,9	2,4	- 4,6	- 0,9	1,5	1,4	2,2	3,9	2,3	1,0	NL
Portugal	7,5	2,8	2,5	3,4	- 7,4	- 6,6	0,5	8,5	8,3	5,0	P
Reino Unido	3,2	0,4	- 1,7	2,1	4,7	2,8	2,8	3,8	3,2	3,3	UK
EUR12	5,0	2,1	- 1,7	0,9	1,0	1,9	2,4	3,8	3,2	2,7	EUR12
Estados Unidos	4,0	1,8	2,8	- 1,5	5,1	8,6	3,4	3,9	1,7	2,0	USA
Japón	9,9	2,7	2,1	2,8	1,8	3,8	3,6	4,0	3,9	4,1	JAP

## C) Saldo de las operaciones corrientes con el resto del mundo en porcentaje del PIB

	1973/1960	1980/1973	1981	1982	1983	1984	1985	1986 (1)	1987 (1)	1988 (1)	
Bélgica	1,0	- 1,4	- 4,6	- 3,3	- 0,5	- 0,4	0,5	2,4	2,3	2,3	B
Alemania	- 1,9	- 3,5	- 3,0	- 4,2	- 2,6	- 3,5	- 4,6	- 5,1	- 2,9	- 2,2	DK
Dinamarca	0,8	1,0	- 0,5	0,5	0,6	1,1	2,2	4,1	3,7	3,2	D
Grecia	- 2,9	- 1,8	- 0,7	- 4,4	- 5,1	- 4,1	- 8,3	- 5,4	- 4,2	- 4,1	GR
España	0,1	- 1,9	- 2,7	- 2,5	- 1,5	1,3	1,7	2,0	0,6	- 0,4	E
Francia	0,3	- 0,8	- 1,4	- 3,0	- 1,7	- 0,8	- 0,8	- 0,6	- 0,0	0,0	F
Irlanda	- 2,3	- 7,7	- 14,7	- 10,6	- 7,0	- 6,1	- 3,8	- 1,8	1,1	- 0,3	IRL
Italia	1,4	- 0,5	- 2,2	- 1,6	0,3	- 0,6	- 0,9	0,8	0,2	0,0	I
Luxemburgo	7,0	20,7	23,0	35,2	38,5	38,9	42,4	40,4	38,7	37,8	L
Holanda	0,7	0,8	2,2	3,2	3,1	4,1	4,3	2,8	1,9	1,8	NL
Portugal	0,1	- 6,1	- 11,8	- 12,7	- 6,3	1,9	3,0	3,9	1,4	- 1,0	P
Reino Unido	- 0,1	- 0,9	2,3	1,2	0,7	- 0,3	1,0	- 0,3	- 0,5	- 0,8	UK
EUR12	0,4	- 0,4	- 1,0	- 1,1	- 0,2	0,1	0,6	1,5	1,1	0,8	EUR12
Estados Unidos	0,5	0,3	0,3	- 0,0	- 1,0	- 2,4	- 2,9	- 3,3	- 3,5	- 3,1	USA
Japón	0,5	0,1	0,5	0,7	1,8	2,8	3,7	4,5	3,8	3,3	JAP

	1973/1960	1980/1973	1981	1982	1983	1984	1985	1986 (1)	1987 (1)	1988 (1)	
Bélgica	3,7	7,8	8,0	7,3	7,5	6,2	4,8	1,3	1,8	2,5	B
Alemania	6,6	10,8	12,0	10,2	6,8	6,5	4,8	3,6	4,1	4,0	DK
Dinamarca	3,6	4,9	6,0	4,7	3,2	2,4	2,1	- 0,5	0,6	1,8	D
Grecia	3,5	16,0	23,4	20,8	17,9	18,4	18,6	22,1	16,0	12,0	GR
España	6,7	17,8	14,3	14,5	12,3	10,7	8,3	8,9	5,4	4,2	E
Francia	4,7	10,8	12,8	11,2	9,5	7,2	5,5	2,5	3,1	2,6	F
Irlanda	6,0	16,1	19,6	15,9	10,0	7,5	4,2	3,6	3,0	3,2	IRL
Italia	4,8	17,6	17,9	15,9	14,8	11,4	9,3	6,3	4,8	4,9	I
Luxemburgo	3,1	7,4	8,7	10,8	8,1	6,4	3,3	0,3	0,5	2,3	L
Holanda	5,0	7,2	6,3	5,3	2,7	2,5	2,6	0,1	- 0,8	1,0	NL
Portugal	3,4	22,0	18,3	22,5	25,5	29,3	19,0	12,1	9,3	6,5	P
Reino Unido	4,8	15,7	11,4	8,7	5,0	4,8	5,2	3,6	3,0	3,9	UK
EUR12	4,6	12,3	12,0	10,4	8,5	7,0	5,9	3,7	3,2	3,4	EUR12
Estados Unidos	3,1	8,0	8,7	5,8	4,0	3,9	3,3	2,2	4,1	4,9	USA
Japón	6,2	9,0	4,4	2,6	1,9	2,1	2,2	0,7	0,2	1,5	JAP

## E) Empleo total: Tasa de variación en porcentaje anual

	1973/1960	1980/1973	1981	1982	1983	1984	1985	1986 (1)	1987 (1)	1988 (1)	
Bélgica	0,6	0,1	- 2,0	- 1,3	- 1,1	0,0	0,8	1,0	0,1	0,2	B
Alemania	1,1	0,4	- 1,3	0,4	0,3	1,5	2,8	2,0	0,8	- 0,1	DK
Dinamarca	0,2	- 0,3	- 0,7	- 1,7	- 1,5	0,1	0,7	1,0	0,6	0,3	D
Grecia	- 0,5	0,8	4,9	- 0,8	1,1	0,3	1,0	0,3	- 1,0	0,3	GR
España	0,8	- 1,3	- 3,0	- 1,0	- 0,8	3,0	- 1,0	2,0	2,4	1,7	E
Francia	0,7	0,3	- 0,6	0,1	- 0,4	- 0,9	- 0,3	0,3	- 0,2	0,0	F
Irlanda	0,1	1,2	- 0,9	0,1	- 2,2	- 1,6	- 2,8	- 0,4	- 0,3	0,2	IRL
Italia	- 0,4	0,8	0,0	0,6	0,5	0,8	1,4	0,6	0,6	0,8	I
Luxemburgo	1,1	0,6	0,3	- 0,3	- 0,3	0,6	1,4	2,4	1,0	0,4	L
Holanda	0,9	0,3	- 1,5	- 2,5	- 1,9	- 0,4	1,1	1,8	0,9	0,2	NL
Portugal	- 0,5	0,3	1,2	- 0,4	4,3	- 1,5	- 0,3	0,2	2,3	1,0	P
Reino Unido	0,3	0,1	- 3,9	- 1,8	- 1,2	2,0	1,3	0,6	1,4	0,9	UK
EUR12	0,3	0,1	- 1,3	- 0,8	- 0,5	0,1	0,6	0,8	0,8	0,6	EUR12
Estados Unidos	1,9	2,0	0,9	- 0,5	1,0	4,8	2,4	2,3	2,5	1,9	USA
Japón	1,3	0,7	0,8	1,0	1,7	0,6	0,7	0,8	0,8	1,0	JAP

## F) Tasa de desempleo en porcentaje de la población activa civil (2)

	1973/1960	1980/1973	1981	1982	1983	1984	1985	1986(1)	1987(1)	1988(1)	
Bélgica	2,4	6,8	11,1	13,0	14,3	14,4	13,6	12,6	12,4	12,1	B
Alemania	1,2	5,5	8,7	9,3	10,1	9,9	8,7	7,6	7,7	8,6	DK
Dinamarca	0,9	3,6	4,8	6,9	8,4	8,4	8,4	8,1	8,1	8,3	D
Grecia	-	-	4,2	5,8	7,8	8,1	7,8	7,4	7,4	7,5	GR
España	-	-	14,4	16,2	17,7	20,6	21,9	21,5	20,7	20,3	E
Francia	1,1	4,7	7,7	8,7	8,9	10,0	10,5	11,1	11,3	11,7	F
Irlanda	5,1	8,1	10,2	12,3	14,9	16,6	17,9	18,4	18,5	18,2	IRL
Italia	5,7	5,9	8,1	9,7	11,0	12,0	12,9	13,0	14,2	14,3	I
Luxemburgo	0,1	0,4	1,0	1,3	1,6	1,8	1,7	1,4	1,5	1,4	L
Holanda	1,4	5,3	8,8	11,8	14,2	14,5	13,3	12,1	11,4	10,9	NL
Portugal	-	-	-	-	-	8,5	8,6	8,6	7,2	6,8	P
Reino Unido	2,2	4,5	9,1	10,6	11,6	11,8	12,0	12,1	11,0	10,4	UK
EUR12	-	-	-	-	-	11,7	12,1	11,9	11,8	11,7	EUR12
EUR 9	2,2	5,1	7,7	9,3	10,4	10,9	11,1	-	-	-	EUR 9
Estados Unidos	5,3	6,8	7,6	9,7	9,6	7,5	7,2	7,0	6,3	6,0	USA
Japón	1,4	1,9	2,2	2,4	2,7	2,7	2,6	2,8	3,0	2,9	JAP

(1) Previsiones económicas.

(2) Las cifras presentadas se refieren al paro registrado medido según la definición armonizada de Eurostat, excepto en Grecia, Portugal y España, donde los datos proceden de las encuestas nacionales.

Fuente: Eurostat y Servicios de la Comisión

CUADRO 2

## RESUMEN DE LOS PRINCIPALES AGREGADOS ECONOMICOS PARA EUR-12 (1960-1988)

## Variación en porcentaje

	1973/1960	1981/1973	1982	1983	1984	1985	1986	1987 (1)	1988 (1)
• Producto interior bruto:									
– nominal	10,2	14,4	11,2	10,1	9,1	8,7	8,4	6,2	5,9
– real	4,8	2,0	0,6	1,5	2,4	2,5	2,6	2,2	2,3
– deflactor	5,1	12,2	10,6	8,5	6,5	6,1	5,6	3,9	3,5
• Formación bruta de capital fijo (2)	5,5	-0,2	-1,8	0,2	1,6	2,3	3,4	3,6	3,3
– construcción	–	-1,4	-1,4	0,4	1,2	-3,1	2,7	2,0	2,6
– equipamiento	–	1,7	-1,0	2,1	5,8	9,2	4,2	5,3	4,0
• Formación bruta de capital fijo en relación al PIB:									
– total	23,1	22,1	20,1	19,6	19,3	19,1	18,9	19,1	19,2
– público	3,8 (11)	3,3 (12)	3,0	2,9	2,8	2,8	2,7	2,7	2,8
• Consumo privado (2)	5,0	2,3	0,7	1,3	1,4	2,5	3,9	3,1	2,7
• Demanda interna («stocks» incluidos):									
– en la Comunidad	5,0	1,6	0,9	1,0	1,9	2,4	3,8	3,2	2,7
– margen en relación a otros países de la OCDE	-0,5	-0,6	0,9	-1,8	-3,4	-1,1	0,1	0,5	0,0
• Inflación (deflactor del consumo privado)	4,6	12,2	10,4	8,5	7,0	5,9	3,7	3,2	3,4
• Remuneración por asalariado:									
– nominal	10,0	14,8	11,1	9,9	7,4	6,8	6,0	5,4	4,7
– deflactado por el precio del consumo privado	5,1	2,3	0,6	1,3	0,3	0,9	2,2	2,1	1,3
– deflactado por los precios del PIB	4,6	2,4	0,4	1,3	0,8	0,7	0,4	1,5	1,2
• Productividad (3)	4,5	2,1	1,5	2,0	2,3	1,8	1,8	1,4	1,7
• Costes salariales unitarios reales (4)	100,3	104,0	102,9	102,2	100,7	99,6	98,2	98,3	97,8
• Rentabilidad (5)	108,2	72,8	63,5	66,4	72,7	77,7	82,1	80,9	81,1
• Competitividad (6)	101,3	108,9	99,2	93,6	86,6	85,8	95,3	101,6	101,8
• Empleo	0,3	-0,1	-0,8	-0,5	–	–	–	–	–
Población activa civil (7)	2,2	5,1	9,3	10,4	10,9	11,1	–	–	–
Balanza por cuenta corriente (en porcentaje del PIB)	0,4	-0,6	-1,1	-0,2	0,1	0,6	1,5	1,1	0,8
Capacidad o necesidad de financiación de las Administraciones Públicas (en porcentaje del PIB)	-1,0 (8)	-4,1 (8)	-5,5	-5,3	-5,3	-5,2	-4,8	-4,5	-4,5
Deuda pública (en porcentaje del PIB)	37,5 (8)	43,4 (9)	48,2	51,5	54,8	57,4	59,0	61,4	63,6
Masa monetaria (10)	11,4 (7)	13,7	11,3	11,2	9,5	8,5	10,2	10,2	8,6
Tipo de interés a largo plazo (13)	7,1	10,7	12,6	10,7	10,4	9,6	7,9	7,8	7,7

(1) Provisiones económicas, septiembre 1987

(2) A precios constantes

(3) PIB real por persona ocupada para el conjunto de la economía

(4) Remuneración por asalariado deflactado por el precio del PIB dividido por el PIB real por persona ocupada (índice 1970=100)

(5) Formación para EUR-4. Sector no agrícola (índice 1970=100), tasa neta sobre el excedente del capital neto

(6) Costes salariales unitarios relativos de la Comunidad en relación a sus principales socios industrializados (índice 1970=100)

(7) EUR 9 (EUR 12 menos Grecia, España y Portugal)

(8) EUR 9 (EUR 12 menos Grecia, España y Portugal), 1973 y 1981 respectivamente

(9) 1981 (EUR 12)

(10) Masa dual. Masa monetaria en sentido amplio: M2 o M3, según el país

(11) EUR 9 (EUR 12 menos Grecia, Irlanda y Portugal) 1970 a 1973

(12) EUR 9 (EUR 12 menos Grecia, Irlanda y Portugal)

(13) EUR 10 (EUR 12 menos España y Portugal). Datos desde 1961, niveles

Fuente: Estadística y servicios de la Comisión



INDICE SINTETICO  
de la intensidad de los problemas regionales en la Comunidad (1)  
1981 - 83 - 85

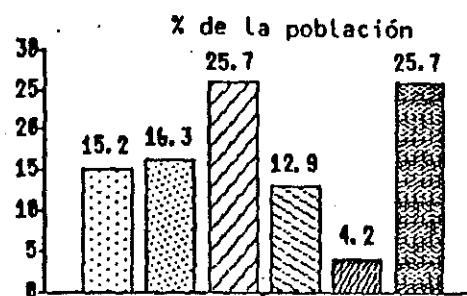
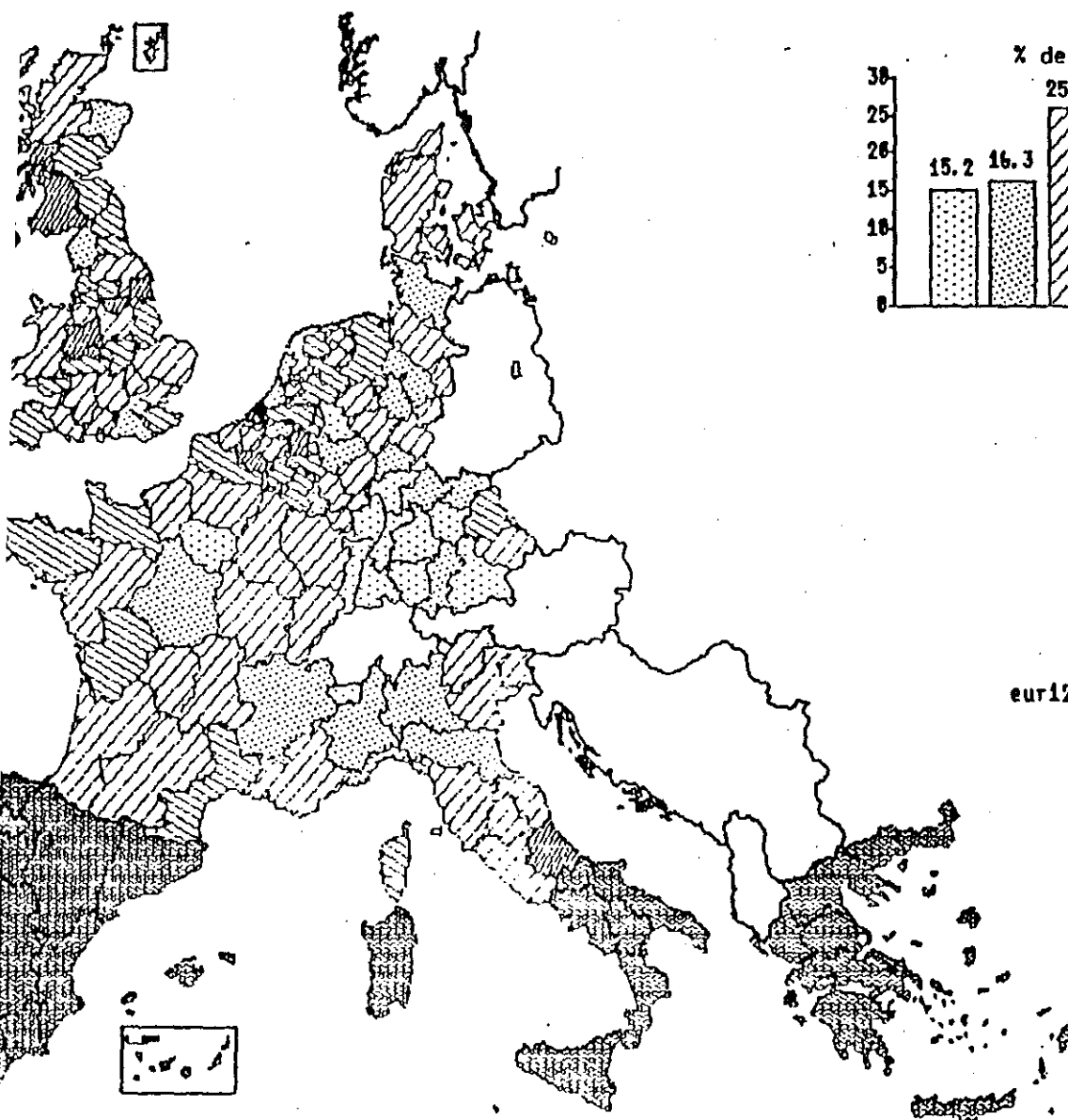
(EUR 12 = 100)

Nombre de la región			Valor	Nombre de la región			Valor	Nombre de la región			Valor
1	Basilicata	(IT)	36.9	54	Limburg (N)	(NL)	91.4	108	Bourgogne	(F)	110.9
2	Calabria	(I)	38.0	55	Liège prov.	(B)	91.4	109	Muenster	(D)	110.9
3	Andalucía	(ESP)	30.8	56	Weser-Ems	(D)	92.2	110	Champagne-Ardenne	(F)	112.2
4	Extremadura	(ESP)	39.2	57	Friesland	(NL)	92.3	111	Utrecht	(NL)	112.4
5	Canarias	(ESP)	46.1	58	Greater Manchester	(UK)	93.0	112	Arnsberg	(D)	113.0
6	Ireland	(IRE)	47.6	59	Bor., Cen., Fif., Lot., Tay	(UK)	93.0	113	Dorset, Somerset	(UK)	113.4
7	Sardegna	(I)	49.4	60	Lincolnshire	(UK)	95.0	114	Friuli-Venezia Giulia	(I)	113.9
8	Castilla Mancha	(ESP)	50.0	61	Basse-Normandie	(F)	95.3	115	Bedfordsh., Hertfordsh.	(UK)	114.0
9	Thrakia	(GR)	50.5	62	Lancashire	(UK)	95.8	116	Francha-Comté	(F)	115.0
10	Holise	(I)	50.6	63	Overijssel	(NL)	96.0	117	Braunschweig	(D)	115.4
11	Murcia	(ESP)	51.3	64	Gwent, H. B. W. Glamorg.	(UK)	96.3	118	Kassel	(D)	115.7
12	Galicia	(ESP)	53.8	65	Gelderland	(NL)	96.4	119	Koblenz	(D)	115.8
13	Ipiros	(GR)	54.4	66	Kent	(UK)	96.5	120	Drenthe	(NL)	115.9
14	Comm. Valenciana	(ESP)	54.6	67	Nord-Pas-de-Calais	(F)	96.6	121	Toscana	(I)	116.0
15	Sicilia	(I)	54.9	68	Noord-Brabant	(NL)	96.7	122	Cheshire	(UK)	116.1
16	Castilla Leon	(ESP)	55.0	69	Cornwall, Devon	(UK)	96.8				
17	Campania	(I)	55.7	70	Oberpfalz	(D)	96.9	123	Detmold	(D)	116.7
18	Pelop. & Ditt. Ster. Ell.	(GR)	56.9	71	Bretagne	(F)	98.0	124	Centre	(F)	117.0
19	Puglia	(I)	57.2	72	Luxembourg (B)	(B)	98.5	125	Unterfranken	(D)	117.1
20	Thessalias	(GR)	57.2	73	Leicest. sh., Northamp. sh.	(UK)	98.9	126	Oberfranken	(D)	117.5
21	Cataluna	(ESP)	57.7					127	E. Sus., Surrey, W. Sus.	(UK)	117.5
22	Pays Vasco	(ESP)	58.3	74	Pays de la Loire	(F)	100.6	128	Zeeland	(NL)	118.5
23	Asturias	(ESP)	58.4	75	Derbysh., Nottinghamsh.	(UK)	100.7	129	Cumbria	(UK)	118.7
24	Portugal	(POR)	58.4	76	Highlands, Islands	(UK)	101.2	130	Antwerpen prov.	(B)	119.8
25	Kritia	(GR)	58.4	77	Oost-Vlaanderen	(B)	101.3	131	Noord-Holland	(NL)	120.1
26	Anatoliki Makedonias	(GR)	59.0	78	Vest for Storebaelt	(DK)	101.4	132	Piemonte	(I)	120.1
27	Aragon	(ESP)	59.5	79	Umbria	(I)	101.7	133	Schleswig-Holstein	(D)	120.4
28	Cantabria	(ESP)	59.7	80	Groningen	(NL)	102.0	134	Hannover	(D)	120.8
29	Madrid	(ESP)	59.8	81	East Anglia	(UK)	102.2	135	Giessen	(D)	120.9
30	Navarra	(ESP)	59.9	82	Trentino-Alto Adige	(I)	102.4	136	Zuid-Holland	(NL)	121.8
31	Anat. Stereas ke Nison	(GR)	61.9	83	Ost for Storebaelt	(DK)	102.9	137	Emilia-Romagna	(I)	128.1
32	Kent. ke Ditt. Makedonias	(GR)	63.0	84	Saarland	(D)	103.6	138	Koeln	(D)	129.8
33	Northern Ireland	(UK)	64.4	85	Picardie	(F)	103.7	139	Rhone-Alpes	(F)	130.1
34	Rioja	(ESP)	65.9	86	Marche	(I)	104.1	140	Schwaben	(D)	130.6
35	Baleares	(ESP)	66.0	87	Clwy, Dyfe, Gwyn, Powy	(UK)	104.2	141	Liguria	(I)	130.8
36	Nison Anatolikou Egeou	(GR)	67.1	88	Niederbayern	(D)	104.3	142	Grampian	(UK)	132.6
				89	Haute-Normandie	(F)	104.5	143	Lombardia	(I)	132.8
37	West Midlands County	(UK)	67.8	90	Trier	(D)	105.3				
38	Merseyside	(UK)	74.8	91	West-Vlaanderen	(B)	106.1	144	Tuebingen	(D)	134.8
39	Abruzzi	(I)	75.7	92	Lazio	(I)	106.3	145	Freiburg	(D)	134.9
40	Dum. & Gal., Strathclyde	(UK)	76.2	93	Hampshire, Isle of Wight	(UK)	106.4	146	Greater London	(UK)	135.0
41	Limburg (B)	(B)	78.1	94	Bremen	(D)	106.8	147	Duesseldorf	(D)	136.3
42	Hainaut	(B)	81.2	95	Essex	(UK)	108.3	148	Alsace	(F)	136.4
43	Salop, Staffordshire	(UK)	82.1	96	Brabant	(B)	108.4	149	Mittelfranken	(D)	136.6
44	Humberside	(UK)	82.4	97	Auvergne	(F)	108.5	150	Hovedstadsregionen	(DK)	141.4
45	South Yorkshire	(UK)	83.2	98	Aquitaine	(F)	109.0	151	Berlin (West)	(D)	141.7
				99	Limousin	(F)	109.2	152	Valle d'Aosta	(I)	142.4
46	West Yorkshire	(UK)	84.0	100	North Yorkshire	(UK)	109.2	153	Rheinhesen-Pfalz	(D)	143.4
47	Corse	(F)	84.2	101	Veneto	(I)	109.5	154	Luxembourg (B.D.)	(L)	144.2
48	Heref. & Worc., Warw. sh.	(UK)	85.7	102	Avon, Glouc. sh., Wiltsh.	(UK)	109.8	155	Karlsruhe	(D)	151.3
49	Languedec-Roussillon	(F)	87.2	103	Midi-Pyrenees	(F)	109.8	156	Ile de France	(F)	151.5
50	Cleveland, Durham	(UK)	88.1	104	Berk. sh., Buck. sh., Oxf. sh.	(UK)	109.8	157	Hamburg	(D)	158.7
51	Namur prov.	(B)	89.2	105	Provence-Alpes-C d'Azur	(F)	110.4	158	Stuttgart	(D)	160.5
52	Northumb., Tyne & Wear	(UK)	89.8	106	Lorraine	(F)	110.5	159	Oberbayern	(D)	165.7
53	Poitou-Charentes	(F)	90.7	107	Luenphurg	(D)	110.5	160	Darmstadt	(D)	171.8

(1) Los valores más bajos del índice indican una fuerte intensidad de los problemas (y viceversa).

FUENTE: COMISION EUROPEA.

# INDICE SINTETICO

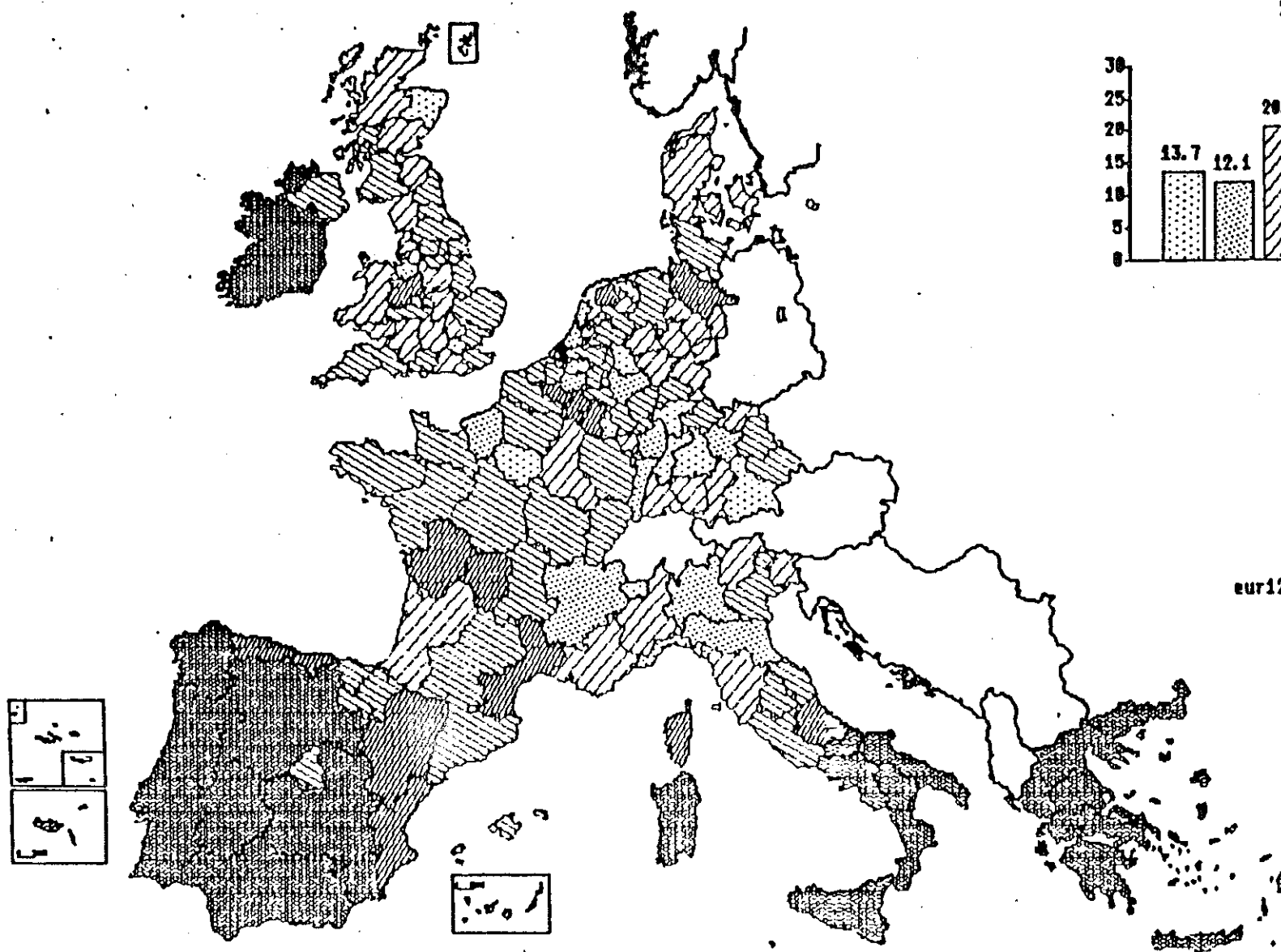


1 : > 132.9
2 : 116.4 - 132.9
3 : 100.0 - 116.4
4 : 83.6 - 100.0
5 : 67.1 - 83.6
6 : < 67.1

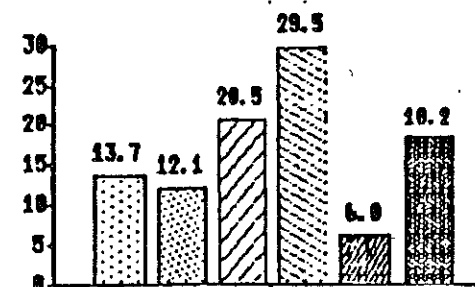
eur12 - 100.0 - s - 32.9

PIB per cápita  
(en paridades del poder adquisitivo)  
- 1985 -

FUENTE: COMISION EUROPEA.



% de la población

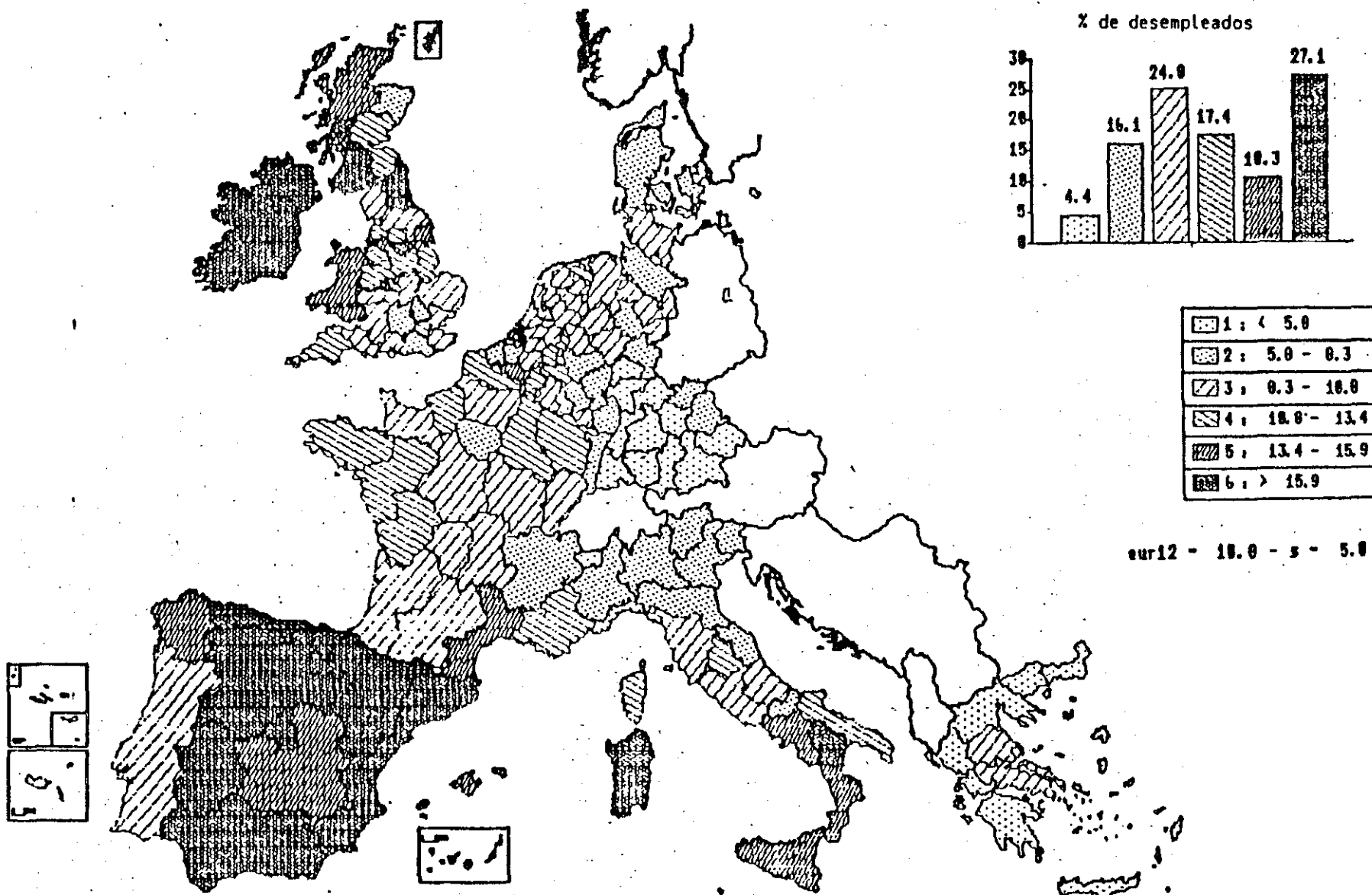


1 : > 127.3
2 : 113.6 - 127.3
3 : 100.0 - 113.6
4 : 86.4 - 100.0
5 : 72.7 - 86.4
6 : < 72.7

eur12 - 100.0 - s - 27.3

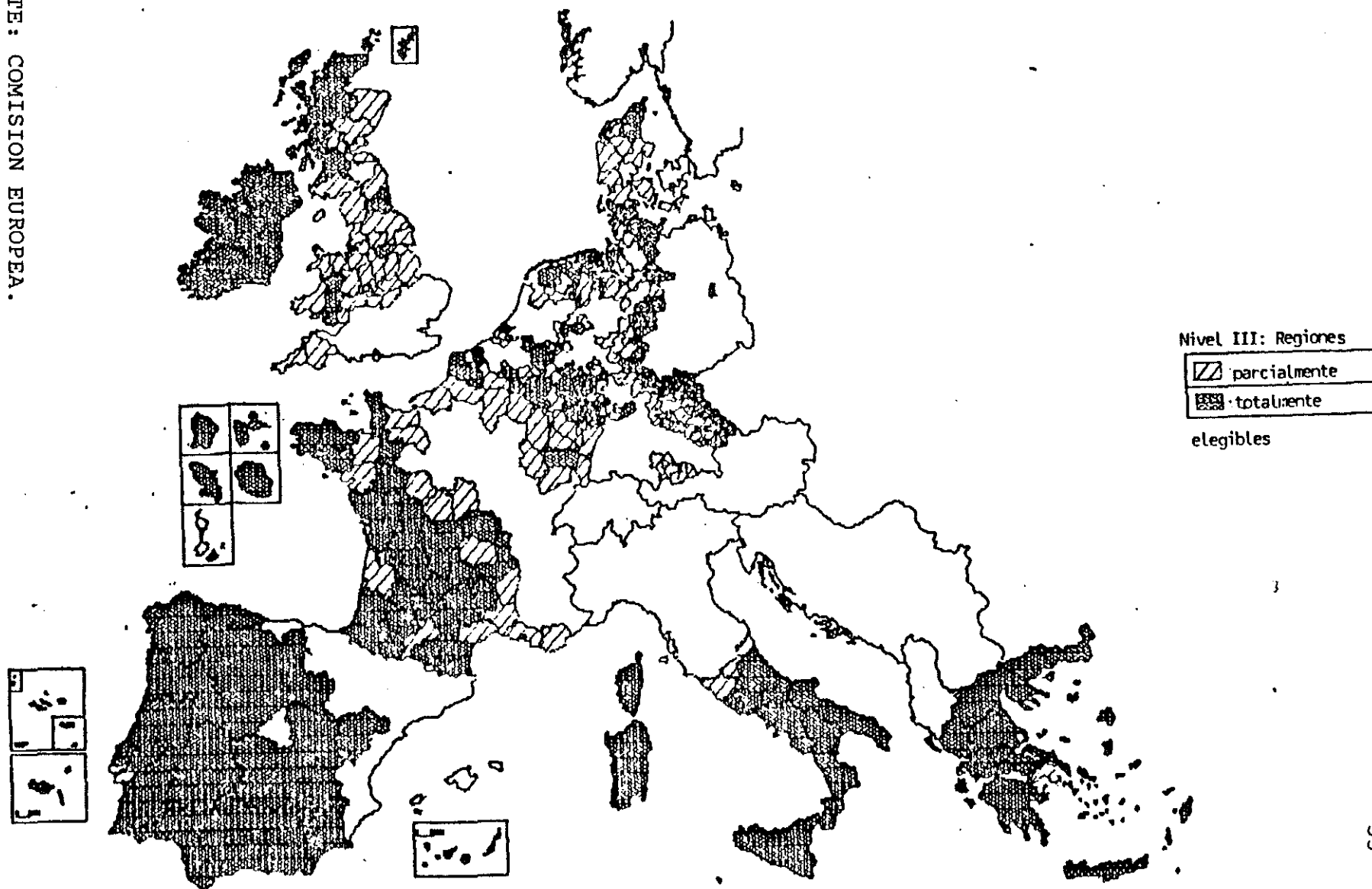
# INDICES DE PARO TOTAL, 1986

FUENTE: COMISION EUROPEA.



FUENTE: COMISION EUROPEA.

ZONAS ELEGIBLES PARA EL FEDER  
Comienzos de 1987



## NOTAS

(1) Véase Informe económico anual 1987-1988 de la Comisión Europea. Hay que señalar que las previsiones realizadas por los servicios de la Comisión Europea no contemplan - los posibles efectos inducidos por el crash bursátil de finales de 1987.

(2) Véase art. 2 del Tratado de Roma.

(3) Véase Un gran mercado sin fronteras Comisión de las Comunidades Europeas, Luxemburgo 1987.

(4) Pueden verse, entre otros, los estudios de la - Comisión y el Parlamento Europeo, Albert/Ball y McKinsey.

(5) A lo largo del trabajo consideramos el valor medio en pts. del ECU en 138.

(6) Véase, como máximo exponente, la aprobación, en febrero de 1984, del proyecto de Tratado de Unión Europea elaborado por Altiero Spinelli por el Parlamento Europeo o la pretensión de la Comisión de Asuntos Institucionales del mismo para que los Estados miembros encomienden al Parlamento la preparación de un texto constituyente de la Unión Europea.

(7) Comisión de las Comunidades Europeas. Libro Blanco sobre el Mercado Interior, Bruselas 1985.

(10) Vease Tercer Informe periódico sobre la situación y la evolución socioeconómica de las regiones de la Comunidad Bruselas 1987.

(11) Las definiciones subyacentes de las regiones - están basadas en la Nomenclatura de las Unidades Territoriales Estadísticas (NUTS) sobre la que se han puesto de acuerdo el - Eurostat y los Estados miembros para tener un marco de referencia uniforme para las estadísticas regionales. En este caso, - se utilizan 160 regiones de nivel II, en el caso de Portugal - se considera todo el país en su conjunto por razones de disponibilidad estadística.

(12) Tercer Informe periódico ...

(13) Tercer Informe periódico ...

(14) La elaboración del índice sintético se lleva a cabo en dos etapas. La primera consiste en el cálculo del índice sintético de las regiones de cada Estado miembro teniendo - como base una media nacional del índice igual a 100. La segunda etapa consiste en el cálculo del índice de cada Estado miembro en relación con la media comunitaria igual a 100. El índice se ha calculado para los años 1981, 1983 y 1985, teniendo - en cuenta los siguientes indicadores:

a) El PIB per cápita en SPA.

b) El PIB por persona ocupada en ECUs.

c) El índice de desempleo rectificado, suma del índice de desempleo armonizado y del subempleo en la agricultura expresado en porcentaje de la mano de obra total.

d) La necesidad de empleos adicionales debida al crecimiento de la mano de obra previsto para 1990.

(15) La comparación se ha realizado entre los esta-

dos federales de los Estados Unidos y un número casi igual de grupos de regiones comunitarias de nivel I. Véase Tercer Informe periódico ...

(16) Sobre los orígenes de la política regional europea puede verse, entre otros el capítulo 3 de mi trabajo El F.C.I. como mecanismo de equilibrio regional I.E.F. 1986 y el artículo de VAN GINDERACHTER "La política regional en la C.E.E." Revista Española de Economía nº3, 1973.

(17) Con la aprobación del Acta Unica Europea se ha incorporado el FEDER a los Tratados constitutivos.

(18) Puede verse el proceso de reforma normativo en la edición especial sobre política regional del Diario Oficial de las Comunidades Europeas, 1985.

(19) Se recogen aquí sólo las principales características del FEDER, para un análisis más detallado remito a la abundante bibliografía existente sobre el mismo y al Reglamento citado.

(20) Véase: Decisión 85/261/CEE para el periodo 1986-1988, modificada por la Decisión 85/518/CEE con vistas a la adhesión de España y Portugal. Decisión 86/221/CEE para el periodo 1987-89 y la Decisión 87/329/CEE, de 29 de abril, para el periodo 1988-90.

(21) Grecia, Dep. franceses de Ultramar, Irlanda, Mezzogiorno, Irlanda del Norte, Portugal y nueve CC.AA. españolas además de Ceuta y Melilla.

(22) Desde la reforma aprobada en 1977 pueden alcanzar el 55% en determinadas circunstancias de gravedad.

(23) Puede verse un resumen en Comisión de la C.E. Ayudas y préstamos de la Comunidad Europea 1985.

(24) Según la aprobación en primera lectura del Parla



mento Europeo el 14 de abril.

(25) Datos extraídos de Comisión de la C.E. La política regional europea, 1987.

(26) Vease Tercer Informe periódico ...

(27) Vease Tercer Informe periódico ...

(28) Vease D.O.C. 245/3, de 12 de septiembre de 1987.